



La manifestación de los hijos de Dios

Romanos 8.18-19 (RVR60)

¹⁸Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. ¹⁹Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

Indudablemente toda la creación espera con anhelosa expectativa el período en que se manifiesten los hijos de Dios en la gloria preparada para ellos.

El estado de la creación (la tierra y el hombre) es resultado de la caída en el pecado. Hay impureza, deformidad y enfermedad que sobrevinieron a la criatura por la caída del hombre en el pecado.

Sin embargo, hay esperanza. Dios la liberará de esta esclavitud de depravación. El que nosotros (sus hijos) hayamos recibido las primicias del Espíritu, vivifica nuestros deseos, anima nuestras esperanzas y eleva nuestra expectativa.

“Aguarda” (griego *apekdecomai*) → La creación está literalmente de puntillas, vigilando cuando será el cumplimiento de ésta manifestación. Hacia tiempo había sido prometida una renovación, en las palabras de Isaías:

Isaías 65.17 (RVA)

¹⁷Porque he aquí que yo creo cielos nuevos y tierra nueva. No habrá más memoria de las cosas primeras, ni vendrán más al pensamiento.^g

La palabra “Manifestación” se deriva de la palabra *apokalupsis*, que quiere decir “descubrimiento, revelación”.

El mundo no comprende quienes realmente son los cristianos. En su primera carta, Juan le explica a los creyentes:

1 Juan 3.1 (RVA)

Mirad cuán grande amor nos ha dado el Padre para que seamos llamados hijos de Dios. ¡Y lo somos!^a Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

^g Lit., *corazón*

^a Algunos mss. antiguos no incluyen *Y lo somos*.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

En el tiempo presente, el mundo es incapaz de distinguir a ciencia cierta entre cristianos y no-creyentes. Los que se llaman cristianos están entre los no cristianos y por ende comparten mucho de lo que el mundo usa y hace (y no me refiero aquí a lo malo del mundo, sino a lo bueno). También hay muchos no-creyentes que tienen un comportamiento bueno y recto. De otro lado, muchos llamados cristianos ofrecen muy poca evidencia de salvación, pero en el momento preciso Dios revelará quienes son verdaderamente suyos.

Esta “manifestación de los hijos de Dios” la vemos descrita en **Colosenses 3.4**:

⁴ Y cuando se manifieste Cristo, vuestra vida, entonces también vosotros seréis manifestados con él en gloria.

Será un tiempo de completa regeneración, donde todas las cosas serán hechas nuevas.

Apocalipsis 21.5-7 (RVA)

⁵ El que estaba sentado en el trono dijo: "He aquí yo hago nuevas todas las cosas." Y dijo:^d "Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas." ⁶ Me dijo también: "¡Está hecho! Yo soy el Alfa y la Omega,^e el principio y el fin. Al que tenga sed, yo le daré gratuitamente de la fuente de agua de vida. ⁷ El que venza heredará estas cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

Es esta promesa de redención y renovación la que la naturaleza espera en esperanza y expectación.

→ Mientras tanto, la manifestación de los hijos de Dios ocurre a través de la obra de salvación hecha por Jesucristo.

El Señor Jesús describió muy bien la necesidad que tenemos de reconocer lo que Dios ha hecho en nuestra vida y vivir de acuerdo a ello.

Veamos **Lucas 17.11-19**:

¹¹Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. ¹²Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos¹³ y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros!¹⁴ Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes.^b Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados. ¹⁵Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz,¹⁶ y se prostró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano. ¹⁷Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los

^d Algunos mss. antiguos tienen *me dijo*.

^e Primera y última letras del alfabeto griego

^b ^b **17.14**: Lv. 14.1–32.

nueve, ¿dónde están?¹⁸ ¿No hubo quien volviere y diese gloria a Dios sino este extranjero?¹⁹ Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado.

Estos diez leprosos, incurables y sin esperanza, habían venido a Jesús, suplicando por su ayuda, y Él los había sanado milagrosamente.

Los diez debieron haber vuelto en actitud de agradecimiento y adoración, pero tan solo uno lo hizo. Los otros nueve se fueron rápidamente.

De buenas a primeras nos asombra esta ingratitud, hasta que nos damos cuenta que no más del 10% de aquellos que conocen sobre Jesucristo se detienen para darle gracias por sus innumerables bendiciones: la vida, la libertad, la comida, la salud, la familia y sobre todo, por el tener su Palabra y su oferta de salvación. Todo esto es muchísimo más que la sanidad recibida por los diez leprosos.

El leproso agradecido recibió un regalo mucho más grande que los otros nueve.

“Tu fe te ha salvado” (Lucas 17.19) Los otros recibieron sólo una limpieza externa, pero este una interna del alma.

Estas palabras de Jesús, se encuentran otras seis veces en el Nuevo Testamento (**Mateo 9.22, Marcos 5.34; 10.52, Lucas 8.48; 7.50; 18.42**).

Diez leprosos fueron sanados, pero sólo uno fue salvado, y la evidencia de su salvación, recibida a través de una genuina fe en Cristo, fue su gratitud, dando gloria a Dios. La principal evidencia de ser *“lleno del Espíritu” (Efesios 5.18)* es que el que está controlado de tal manera por el Espíritu de Dios estará *“dando gracias siempre por todo a Dios y el Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (Efesios 5.20)*.

Aquellos que no son agradecidos a su Señor salvador son el 90% que no han sido salvados.

Este 90% es el que aún tenemos que alcanzar para salvación en Jesucristo.

El mundo espera la manifestación de los hijos de Dios:

- Que sus hijos estén gozosos en la esperanza.
- Que sus hijos reflejen su Gloria,
- Que sus hijos vivan con la mirada puesta en las cosas eternas,
- Que sus hijos sean testigos de la verdad,
- Que sus hijos vivan agradecidos de la salvación efectuada por Dios en Cristo.